

Mensaje tres

Romanos 8: el enfoque de toda la Biblia y el centro del universo

Lectura bíblica: Ro. 8:2, 10, 4-6, 11, 13-15, 28-29

I. Romanos 8 revela que el Dios Triuno procesado como la ley del Espíritu de vida imparte la vida divina en los creyentes para el vivir de ellos—vs. 2, 10, 6, 11, 28-29:

- A. El deseo y la meta de Dios son que nosotros vivamos por la vida divina y ministremos vida a otros por el bien de la edificación de la iglesia; esta vida está en Cristo Jesús, y es la vida de la ley del Espíritu de vida; el Espíritu todo-inclusivo que mora en nosotros continuamente nos transmite a cada uno de nosotros esta vida a fin de que edifiquemos la iglesia, edifiquemos a los santos en su fe y ministremos las riquezas de Cristo a todos aquellos con quienes tenemos contacto—v. 2; 2 Co. 3:6; 1 Jn. 5:16.
- B. Es preciso que veamos la manera en que como hombres podemos vivir por la ley del Espíritu de vida; debemos ser regulados y dirigidos por la ley del Espíritu de vida a fin de experimentar una vida cristiana genuina y normal—Ro. 8:2:
 - 1. Debemos andar conforme al espíritu—v. 4:
 - a. Si insistimos en cualquier cosa procurando nuestra propia conveniencia, interés o provecho, aunque ello no sea pecaminoso ni inmoral, estaremos andando conforme a la carne.
 - b. Conforme a la Biblia, no existe una tercera alternativa ni un terreno neutro; todo es conforme a la carne o conforme al espíritu—vs. 4, 6, 9; Jn. 3:6; Gá. 5:17; 6:8; 1 P. 3:18.
 - c. Si sustraemos la carne, lo que queda es el espíritu; ya que sabemos lo que es la carne, podemos andar conforme al espíritu sencillamente al no andar conforme a la carne.
 - 2. Necesitamos ser personas según el espíritu—Ro. 8:5:
 - a. Vivir conforme al espíritu y no conforme a la carne es la operación que realiza una ley interna: la ley del Espíritu de vida—v. 2.
 - b. Ser según la carne es como permanecer en tierra según la ley de la gravedad, la cual puede ser comparada a la ley del pecado y de la muerte.
 - c. Ser según el espíritu es como estar en un avión según la ley de la aerodinámica, la cual puede ser comparada a la ley del Espíritu de vida.
 - d. La ley del Espíritu de vida en nuestro espíritu mezclado tiene el poder para vencer la ley del pecado y de la muerte presente en nuestra carne.
 - e. Si escogemos ser según el espíritu, la ley del Espíritu de vida espontáneamente nos libraré de la ley del pecado y de la muerte; la ley del Espíritu de vida no necesita de nuestra ayuda, pero sí requiere nuestro consentimiento—cfr. v. 6.
 - f. En todo lugar y en todo momento, necesitamos cultivar el hábito espiritual de ejercitar nuestro espíritu para “activar el interruptor” de la ley del Espíritu de vida—1 Ti. 4:7.
 - g. La ley del Espíritu de vida, el Espíritu de Dios, el Espíritu de Cristo y el Espíritu que resucita han sido instalados en cada creyente; a fin de recibir Su suministro de vida, lo único que tenemos que hacer es ejercitar nuestro espíritu al invocar el nombre del Señor y al adorarlo, darle gracias, alabarlo y exaltarlo—Is. 12:2-6.

3. Necesitamos poner la mente en las cosas del Espíritu—Ro. 8:5:
 - a. Poner la mente en las cosas del Espíritu es fijar nuestra mente en las cosas del Espíritu, esto es, tener siempre nuestra mente ocupada con las cosas del Espíritu, que son las cosas relacionadas con Cristo.
 - b. Las cosas del Espíritu de Dios son las cosas profundas de Dios; a fin de comprender a Cristo y participar de Él como las cosas profundas de Dios se requiere que le amemos—1 Co. 2:9-11, 14.
 - c. Debemos ejercitarnos para cultivar el hábito de tener nuestra mente continuamente ocupada con las cosas del Espíritu, las cosas relacionadas con Cristo.
 - d. En Cantar de los cantares la buscadora estaba enferma de amor por el Señor (2:5; 5:8); en su mente no había otra cosa que no fuera el Señor; debemos tener una mente así.
 - e. El secreto de la guerra espiritual es no permitirnos tener nuestra mente desocupada; los dos espíritus, el Espíritu divino con nuestro espíritu humano, conectan todas las cosas relacionadas con Cristo con nuestra mente; mientras nuestra mente esté conectada con las cosas relacionadas con Cristo mediante los dos espíritus, somos victoriosos—Ro. 8:6, 16.
 - f. La expresión *la mente puesta en el espíritu* hallada en Romanos 8:6 traducida literalmente sería “la mente del espíritu”; la mente de Cristo, la mente del espíritu, es una mente que está llena, ocupada y saturada de Cristo—Fil. 2:5; 1 Co. 2:16.
4. Necesitamos hacer morir los hábitos de nuestro cuerpo—Ro. 8:13, 5:
 - a. Los hábitos del cuerpo son nuestros viejos hábitos; estos hábitos no sólo incluyen las cosas pecaminosas, sino también todo lo que nuestro cuerpo hace aparte del Espíritu.
 - b. Necesitamos coordinar con el Espíritu que mora en nosotros para tomar la iniciativa de hacer morir los hábitos de nuestro cuerpo; entonces el Espíritu intervendrá para aplicar la eficacia de la muerte de Cristo a esos hábitos, y así matarlos.
5. Necesitamos ser guiados por el Espíritu de Dios—v. 14:
 - a. No necesitamos buscar el guiar del Espíritu, puesto que ya está presente en nosotros, morando en nuestro espíritu regenerado; si vivimos bajo esta dirección, andaremos y nos conduciremos de una manera que compruebe que somos hijos de Dios.
 - b. El guiar aquí no es sólo una acción del Espíritu; es el Dios Triuno mismo que viene a ser la guía en nuestro espíritu; si le atendemos como a una persona que mora en nosotros, espontáneamente seremos guiados por Él.
6. Necesitamos clamar: “¡Abba, Padre!”—v. 15:
 - a. *Abba* es una palabra aramea, y *Padre* es la traducción de la palabra griega *Pater*; la combinación del título arameo y el título griego expresa un mayor afecto al clamar al Padre.
 - b. Este clamor tan afectuoso implica que hay una relación íntima en vida entre un hijo genuino y un padre que engendra—v. 16.

II. Romanos 8 puede ser considerado el enfoque de toda la Biblia y el centro del universo; por tanto, si experimentamos Romanos 8, nos hallamos en el centro del universo:

- A. En la eternidad pasada Dios se propuso entrar en Su pueblo redimido a fin de que Él pueda ser la vida de ellos y a fin de que ellos llegasen a ser Su expresión corporativa; éste es el enfoque de la economía de Dios—Ef. 1:3-5.
- B. El hombre es el centro de la creación de Dios puesto que la intención de Dios es expresarse por medio del hombre; el hombre puede llegar a ser la expresión de Dios únicamente cuando Dios entra en el hombre para ser su vida y contenido, y para hacer al hombre uno con Él, de tal modo que el hombre viva por Él e incluso lo exprese en su vivir; de esta manera, Dios se expresa desde el interior del hombre.
- C. Zacarías 12:1 dice: “Jehová, que extiende los cielos, funda la tierra y forma el espíritu del hombre dentro de él”:
1. El espíritu del hombre es puesto aquí en el mismo nivel que los cielos y la tierra porque nuestro espíritu es el lugar donde Dios desea morar—Ef. 2:22; cfr. 2 Ti. 4:22.
 2. Los cielos fueron hechos para la tierra, la tierra fue hecha para el hombre y el hombre fue creado por Dios con un espíritu a fin de que pudiese contactar a Dios, recibir a Dios, adorar a Dios, vivir a Dios, cumplir el propósito de Dios en pro de Dios y ser uno con Dios.
- D. El enfoque central en el universo es que el Dios Triuno procesado entró en nosotros y ahora mora en nuestro ser; éste es el milagro más grande de todos; nada en el universo puede ser más importante que esto—Is. 66:1-2; Jn. 14:23; 15:4.
- E. Todos debemos estar rebosantes de gozo sabiendo que el Dios Triuno mora en nosotros y es uno con nosotros; Él es nuestra vida y nuestra persona, y nos está haciendo Su hogar—Ef. 3:14-17.
- F. El Espíritu que mora en nosotros, el cual se menciona en Romanos 8, es el Dios Triuno:
1. En la expresión *el Espíritu de Dios*, el Espíritu y Dios están en aposición, lo cual indica que el Espíritu y Dios son uno solo—v. 9.
 2. De manera semejante, *el Espíritu de Cristo*, *el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús* y *el Espíritu de vida* mencionados en Romanos 8 indican que el Espíritu es Cristo, Aquel que resucita y la vida; por tanto, puesto que el Espíritu mora en nosotros, los tres del Dios Triuno están en nosotros como vida—vs. 9, 11, 2.
 3. El Espíritu mencionado en Romanos 8 es el Espíritu todo-inclusivo como la máxima consumación y aplicación del Dios Triuno; el Espíritu es el Dios Triuno que llega hasta nosotros y se aplica a nosotros.
 4. El Dios Triuno, como el Espíritu todo-inclusivo, está en nosotros con el propósito de que le experimentemos y disfrutemos al tomarlo a Él como nuestra vida y nuestra persona; nosotros somos el recipiente que contiene al Dios Triuno—2 Co. 4:7.
- G. Cuando Cristo entra en nosotros, nuestro espíritu es regenerado, lo cual hace que nuestro espíritu sea vida (Ro. 8:10); cuando amamos al Señor y ponemos la mente en las cosas relacionadas con Él, nuestra mente es vida (v. 6); además, si el Espíritu de Aquel que resucita mora en nosotros, Él vivificará nuestro cuerpo (v. 11):
1. Según la economía y el propósito eterno de Dios, lo que Dios desea hacer en Su salvación es forjarse en nuestro ser, Su pueblo redimido, a fin de ser nuestra vida; el deseo que Dios tiene de forjarse en nosotros como vida es el enfoque de la Biblia.

2. La vida que es impartida a nuestro espíritu, nuestra mente y nuestro cuerpo es el Espíritu que mora en nuestro ser, quien es la máxima consumación y aplicación del Dios Triuno.
3. Si somos débiles, escasos de vida, es porque no practicamos lo suficiente la respiración espiritual; respirar espiritualmente es invocar el nombre del Señor—Lm. 3:55-56; *Himnos*, #41, estrofa 2.
4. Al inhalar continuamente al Espíritu como vida y permitirle extenderse en todo nuestro ser, Cristo será añadido cada vez más a nosotros; es así como poseemos, experimentamos y disfrutamos al Dios subjetivo en nuestro ser.
5. Cuando Dios sea añadido de esta manera a nuestro ser, nosotros recibiremos el elemento de vida que nos hará crecer con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo—Col. 2:19.
6. Mientras crecemos en virtud de este elemento de vida, la ley del Espíritu de vida obrará de forma automática en nosotros para moldearnos, conformarnos, a la imagen de Cristo; el Cuerpo de Cristo, la plenitud de Cristo, el nuevo hombre y la morada mutua de Dios y el hombre son el resultado de la experiencia que tenemos de esta vida—Ro. 8:29.
7. Finalmente, esta vida preparará la novia de Cristo, lo cual hará que el Señor regrese y nos introducirá en la próxima era; es por ello que el enfoque crucial de la Biblia y del universo se haya en Romanos 8.